

SACERDOTE: Acojámonos con plena confianza a la misericordia de Dios y confesemos nuestros pecados para obtener perdón:

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

SACERDOTE: Con verdadero dolor de nuestros pecados y sintiendo la incapacidad de liberarnos de ellos invoquemos a Cristo nuestro Redentor:

- Con el ciego Bartimeo te decimos: ¡Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Señor, ten piedad!

TODOS: ¡Señor, ten piedad!

- Con el centurión te decimos: Señor, basta que tú digas una palabra y yo quedaré sano

TODOS: ¡Señor ten piedad!

- Con el leproso te decimos: ¡Señor, si tú quieres, puedes curarme!

TODOS. ¡Señor, ten piedad!

- Con los apóstoles atemorizados te decimos: ¡Señor, sálvanos que perecemos!

TODOS: ¡Señor, ten piedad!

- Con la mujer cananea te decimos: ¡Señor, ayúdame!

TODOS: ¡Señor, ten piedad!

- Con el apóstol Pedro hundiéndose en las aguas: ¡Señor, sálvame!

TODOS: ¡Señor, ten piedad!

- Con el ladrón crucificado y arrepentido te decimos: ¡Acuérdame de mí ahora que estás en tu reino!

TODOS: ¡Señor, ten piedad!

SACERDOTE: Ahora oremos como el mismo Jesucristo nos enseñó para que perdonándonos unos a otros nuestras ofensas, nos perdone Él nuestros pecados.

PADRE NUESTRO

Confesión y absolución

SACERDOTE: Dios no nos otorga su perdón como un gobernante decreta una amnistía general. Dios nos perdona con un cálido abrazo, con una sonrisa cargada de afecto. En una palabra, Dios nos perdona en un encuentro entrañablemente personal. No nos privemos de este perdón y acerquémonos a confesar nuestros pecados personales para recibir este perdón personal.

Oración final personal:

(Después de la confesión individual, junto con las oraciones que nos haya mandado el confesor, cada uno termina con esta oración)

Gracias Señor, Gracias por darnos una nueva oportunidad Gracias por este perdón que nos renueva. Gracias por ser nuestro Padre. Ayúdanos a dar nuevas oportunidades a los demás, ayúdanos a perdonar a los que nos ofendan, ayúdanos a tratar siempre a los demás como hermanos. Te lo pedimos con alegría y humildad Padre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Bendición: El Señor te bendiga y te guarde. Puedes ir en paz.

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA



CUARESMA 2011

Canto de entrada:

**Juntos como hermanos,
miembros de una Iglesia,
vamos caminando
al encuentro del Señor.**

Un largo caminar,
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.

Primera lectura

De la carta de San Pablo a los cristianos de Efeso (1,3-6)

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que, en la persona de Cristo, nos ha enriquecido con toda clase de bienes espirituales y eternos. Ya antes de crear el mundo, nos conoció y, en la persona de Cristo, nos eligió para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Sin ningún mérito por nuestra parte y solo por puro favor suyo, nos destinó, en la persona de Cristo, a ser sus hijos. En Cristo este es nuestro destino y nuestra herencia. Para esto nos creó el que hace todo por su santa voluntad.

Palabra del Señor

SALMO RESPONSORIAL

(*TODOS CANTANDO*) **TU PALABRA ME DA VIDA CONFÍO EN TI, SEÑOR**

1. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.
Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **TU PALABRA...**

2. El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos.
El Señor es compasivo y bondadoso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;
no nos trata como merecen nuestras culpas
ni nos paga según nuestros pecados. **TU PALABRA ...**

3. Como se eleva el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente amor por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles,
porque él conoce nuestra masa,
y se acuerda de que somos barro. **TU PALABRA ...**

Lectura del Evangelio (Lc. 18,31-34)

En aquel tiempo, Jesús tomando consigo a los Doce, les dijo: "Mirad que estamos subiendo a Jerusalén, y se va a cumplir todo lo que los profetas escribieron sobre el Hijo del hombre: le entregarán a los gentiles y será objeto de burlas, insultado y escupido; y después de azotarle le matarán; pero al tercer día resucitará."

Ellos no comprendieron nada de esto; no captaban el sentido de estas palabras y no entendían lo que decía.

Palabra del Señor

EXAMEN DE CONCIENCIA

1.- La primera cuestión de la que he de examinarme es si de verdad he puesto a Dios como el centro de mi vida, si de verdad el objetivo de mi vida es ir realizando el proyecto de Dios para el que me creó: perfeccionarme en el amor.

- ¿Es esto así o en realidad son otras las cuestiones que me interesan más: asegurarme y disfrutar de una buena situación económica, la salud, los estudios, el prestigio o la imagen social, el pasarlo bien, el éxito profesional?
- ¿No será esto lo primero que Dios me está pidiendo? ¿No será este mi primer paso de conversión en este momento: Tomarme en serio mi vocación cristiana de irme perfeccionando día a día en el amor, creciendo como hijo o hija de Dios que cada día se parece más a su Padre?

2.- La segunda cuestión es si realmente pongo los medios para ir creciendo en el amor. Si Dios es amor y la fuente de todo amor, si el amor viene de él y de él lo recibimos, si el amor se nos da en y a través de la relación de amistad con Dios.

- ¿Cómo es mi relación con Dios? ¿cuánto tiempo estoy con él? ¿que intimidad tengo con él? ¿Hago oración frecuente, o la dejo fácilmente? ¿En la oración soy el único que habla, o dejo que Dios me diga cuánto me ama, dejo espacio para experimentar su amor? ¿Que me interesa más, que Dios haga lo que yo le pido o que yo haga lo que él me pide?
- Y en este sentido está en primer lugar la participación en los sacramentos. En los sacramentos bien celebrados, es donde actúa con todo su poder el amor de Dios. ¿Cómo participo en la eucaristía: activa o pasivamente? ¿Racionalmente tratando de entender o también con el corazón tratando de unirme a Dios? ¿Vivo la comunión como momento de identificación con Jesucristo, comulgando con sus sentimientos, intereses, preocupaciones? ¿Dejo fácilmente la eucaristía o no puedo vivir sin ella?

3.- La tercera cuestión es el servicio.

- Yo, ¿De que voy en la vida: de servidor o de que me sirvan? ¿A quién sirvo: a los de mi familia y amigos? Eso también lo hacen los que no tienen la vocación de ser hijos de Dios. ¿Ni siquiera sirvo a los míos en casa?
- ¿Me resisto y me niego de hecho a prestar mi servicio a los demás, por ejemplo, en el colegio de los hijos, en la universidad donde estudio, en el trabajo, en asociaciones de participación ciudadana, en organizaciones de ayuda al tercer Mundo, de defensa de los derechos humanos... o en algo más cercano: la propia parroquia, que también necesita cristianos que sirvan a la Comunidad?

4.- La cuarta cuestión que nos podríamos plantear en esta celebración es el uso de mi dinero.

- ¿Vivo la limosna como un deber de solidaridad, es decir, como la caridad con el que sufre la injusticia? ¿Hago en este sentido cálculo de lo que puedo y no puedo gastar, teniendo en cuenta no sólo mis necesidades, sino también las de los más pobres? ¿Despilfarro? Si yo fuera pobre del Tercer Mundo, ¿qué pensaría de un cristiano que gastara como yo gasto?

5.- La última cuestión. Se refiere a la calidad de mis relaciones humanas.

- ¿Soy atento o descuidado con los demás? ¿Cultivo la amabilidad, la simpatía, y no por caer bien, sino por hacer la vida agradable a los demás?
- ¿Soy rencoroso, vengativo? ¿Me resisto a hacer las paces y a reconciliarme con alguna persona o familia? ¿Tal vez sea lo que tenga que hacer más urgentemente?
- ¿Soy exigente, incomprensivo, intolerante, duro, susceptible, irritable? ¿Me ofendo fácilmente? O por el contrario: ¿Soy excesivamente tolerante y todo me da igual porque no me quiero meter en complicaciones?
- ¿Me aprovecho de otros, de sus bienes materiales, de sus cualidades humanas? ¿Estoy atento al cultivo de mi afectividad y sexualidad, orientándolas hacia un amor limpio de egoísmos?
- ¿Soy elemento creador de paz o de discordia? O por el contrario ¿crítico, murmuro, llevo chismes, difamo?